**No sé de dónde (introducción)**

A partir del rastreo bibliográfico realizado, se observa que en la actualidad hay una gran cantidad de aportes teóricos que apuntan a problematizar la masculinidad como una construcción social, cultural y política, como así también a cuestionar aquellos preceptos y exigencias que ésta impone con las consecuencias que lleva consigo.

Los primeros aportes teóricos acerca de la masculinidad datan de los años 80’. Estas surgen como respuesta a las consecuencias negativas que genera el patriarcado, tanto a nivel familiar, social y comunitario. A los movimientos feministas de los 60’ y 70’ se suman los varones con un discurso y prácticas de lucha por la igualdad de género, de resistencia al patriarcado y a la masculinidad hegemónica como único modo aceptable de ser varón.

**Instituto de Masculinidad (Introducción y mandatos)**

El Instituto de Masculinidades y Cambio Social (2019), trabaja con los varones y las masculinidades problematizando los mandatos, los privilegios, los costos y las relaciones de desigualdad y complicidad, con el objetivo de brindar herramientas que colaboren con los trabajos de prevención de las violencias de género y la promoción del derecho de una vida libre sin violencias.

Afirma la existencia de mandatos que configuran cómo deben ser los varones y las mujeres. Estos mandatos son impartidos a partir de la socialización de género desde la infancia. El Instituto de Masculinidades y Cambio Social (2019), menciona los siguientes mandatos:

* **Ser proveedor:** es el varón quien debe mantener económicamente el hogar y es el responsable de manejar los ingresos, lo cual le da cierto poder en relación a los otros miembros de la familia. Implica trabajar fuera del hogar, y esto es también una posibilidad de ampliación de libertades.
* **Ser protector:** el varón debe proteger a las demás personas, pero especialmente a las mujeres. Posicionarse en ese lugar.
* **Ser procreador:** un “verdadero hombre” tiene la capacidad de fecundar y tener hijos. Implica potencia y virilidad. Incluye la presión de tener muchas conquistas amorosas y sexuales.
* **Heterosexualidad obligatoria:** el varón tiene la obligación de sentir atracción sexoafectiva por personas del sexo opuesto. Dicho de otra manera, le deben gustar las mujeres.
* **Autosuficiencia:** un hombre debe poder hacer todo solo sin necesitar ayuda ni depender de nadie, es decir, ser autosuficiente.
* **Ser fuerte:** un varón tiene que ser fuerte, resistir, ser arriesgado, enfrentar el riesgo, no demostrar debilidad ni temor. Aquí, el despliegue de la violencia juega un papel fundamental.
* **Restricción emocional:** no debe expresar sus emociones, sobre todo aquellas relacionadas con el miedo, la tristeza y la ternura.
* **Inteligencia racional:** al varón se le adjudica racionalidad e inteligencia, por ende, éste debe ser capaz de tomar decisiones y no equivocarse. Debido a este mandato se considera que hay trabajos que son más aptos para ser ejercidos por varones.
* **Ser importante:** es el mandato de ser una persona importante y de competir para ganar, de tener éxito y tener jerarquía.

**Significado de ser varón**

Por otro lado, se realizó una investigación cualitativa en Córdoba, cuyo objetivo principal fue reconstruir los significados del “ser varón” en jóvenes varones estudiantes de la Universidad Nacional de Córdoba. Este “ser varón” es el “deber ser” que imponen los mandatos de la masculinidad hegemónica, los cuales se esperan que sean cumplidos por los varones, por el hecho de estar categorizados en un género a partir de la asignación del sexo. Estos están marcados por la historicidad (Morales Benítez & Bustos Palacios, 2018).

Los resultados mostraron que existen expresiones diferenciales de género acerca del significado de “ser varón” en los participantes. Estas diferencias, sobre todo, se reflejan en lo que consideran que son territorios masculinos y territorios femeninos. Esto fue relacionado con las carreras que estudiaban dichos jóvenes; los varones estudiantes de Ingeniería Agronómica tienen significados más arraigados a la masculinidad hegemónica, en contraposición a los varones estudiantes de Trabajo Social, se presentan matices entre los varones estudiantes de Psicología e Ingeniería en computación. Además, los significados más esencialistas de ser varón, son de varones provenientes de pueblos o pequeñas ciudades, de familias que reproducen los roles tradicionales de género y que estudian carreras que son típicamente masculinas (Morales Benítez & Bustos Palacios, 2018).

También exponen que aquellos varones con un discurso más arraigado a la masculinidad hegemónica señalan que para ser reconocidos como varones auténticos es necesario cumplir con los mandatos de la misma, aunque si conocen otras formas de habitar la masculinidad, a las cuales descalifican y juzgan como desviación de la norma. Los mandatos más presentes en los participantes fueron el ser proveedor, protector y heterosexual. Por consiguiente, concluyen que los patrones hegemónicos de masculinidad son mayores que los esperados, tratándose aun así de varones universitarios (Morales Benítez & Bustos Palacios, 2018).

**Instituto de Masculinidad (costos y violencia)**

El Instituto de Masculinidades y Cambio Social (2019), menciona los costos que subyacen de los mandatos tradicionales de la masculinidad. Entre ellos las conductas temerarias y violentas, la negación de los problemas de salud y vulnerabilidad y la limitación de las expresiones del cuerpo y de los deseos. Son los varones quienes representan el grupo de mayores defunciones por causas que son evitables y asociadas a situaciones de violencia. Sufren más accidentes y hay mayor número de suicidios de varones que de mujeres en Argentina.

Tal como se ha mencionado con anterioridad, se produce en los grupos de varones el despliegue de la violencia y dinámicas de complicidad. Por lo que resulta urgente trabajar sobre estas dinámicas para desarticular la violencia de la masculinidad (Instituto de Masculinidad y Cambio Social, 2019).

**Mitos de ser hombre (UDA)**

Una tesis de la Universidad del Aconcagua realizada en el año 2010, aborda los mitos de la sexualidad, a partir de los cambios acontecidos, y su relación con el género y la edad. Dicha investigación se aborda desde la perspectiva teórica cognitiva conductual y el construccionismo social (Ordóñez, 2010). Dentro de los mitos de la sexualidad, en la presente investigación atañen los vinculados a la masculinidad.

Gindin (2005, citado en Ordóñez, 2010) menciona los siguientes:

Los hombres no deben tener ciertos sentimientos, o al menos no deben expresarlos. El sexo, como en cualquier otra cosa, lo que cuesta es el rendimiento. El hombre es el encargado de iniciar u orquestar lo sexual, es responsable también del orgasmo femenino. El hombre siempre debe desear y estar listo para el sexo. Todo contacto físico debe necesariamente terminar en una relación sexual. Relación sexual equivale sólo a sexo vaginal. Toda actividad sexual requiere, como condición básica, la erección. Buen sexo es una progresión lineal de excitación creciente que termina exclusivamente en orgasmo. En esta era tan avanzada, los mitos precedentes no tienen ya ninguna influencia sobre nosotros. (p. 70)

Dicha investigación cuantitativa de tipo descriptiva, concluye que a pesar de las transformaciones culturales y sociales acontecidas, muchos mitos sexuales forman parte aún del pensamiento colectivo. Los mitos que más instalados están son los siguientes: los hombres se masturban más que las mujeres; sólo puede considerarse una relación sexual y completa si hubo penetración vaginal; el hombre siempre está dispuesto y desea llevar a cabo relaciones sexuales; y que la eyaculación precoz se debe al exceso de sensibilidad. Además, también se analizó la presencia de mitos según el género y se concluye que los mitos más instalados en los varones son los siguientes: se puede saber si una mujer es virgen por la presencia o ausencia del himen; el tamaño del pene está relacionado con la fertilidad y con la capacidad de tener hijas/os; el fin único de la sexualidad es la reproducción; y por último la maternidad disminuye el deseo sexual (Ordóñez, 2010).

¿Cómo se relacionan los mitos con la masculinidad hegemónica? ¿Por qué es competente la investigación anterior en el presente trabajo? Esto es debido a que la masculinidad hegemónica es un estructura que, justamente, está compuesta por mitos, creencias y significantes sobre lo que es ser un hombre (Burín y Meler, 2000 citado en Bonino Méndez, 2002).